

Lluvia de verano I

Elizabeth Cerdel Paz

Lluvia de verano

Elizabeth Cerdel Paz

Capítulo 1

CAPÍTULO I

Mi nombre es Madison; aunque desde que he sido pequeña e ido creciendo, la gente al cuál estoy rodeada me llama Maddy. Pero bueno, ya que he empezado voy a seguir con mi historia y mi mundo.

- Maddy, rápido; baja ya. - oía gritar desde la cocina. Era mi madre.-
¡Maddy! ¡Ya, ven aquí!

Bajé las escaleras corriendo y me dirigí hasta la cocina, donde estaba ella preparando la comida.

- ¿Qué pasa, mamá?

- Por fin estás aquí. - dijo.- ¿Podrías ir esta tarde a casa de Megan a llevarle esa cesta de ahí?

- Eeh... no sé. Supongo.- contesté.

- Venga, porfa vor... esque es algo urgente.- suplicó.

- Bueno... de acuerdo; iré.

Ella, hizo un suspiro suave, y continuó haciendo los macarrones y las diferentes salsas que quería hecharle. Mi madre siempre ha cocinado de maravilla, aunque siempre tarda mucho en elaborar sus platos. Pero sus resultados suelen valer la pena.

You're the light, you're the night...

Era mi móvil; sonaba desde mi habitación. Subí las escaleras y miré quién era. Era mi tía Isabel. Lo cogí.

- ¿Sí?- dije.

- Hola queria, que alegría hablar contigo.- dijo entusiasmada.- Estaba pensando...- una pausa.- ... en que vieras... - otra pausa. - ... mañana, domingo a mi casa.

- Lo dudo. He quedado; además mis padres no estarán en casa. Lo... lo

siento.

- Oh. No te preocupes, otro día será... Bueno, voy a preparar la comida.

- Vale; un beso. Que tengas buen día.

- Igualmente. Besos, adiós.

Colgué. Me estiré en mi cama a pensar porqué había hecho esta llamada. Bueno, creo yo que sería porqué no nos vemos muy a menudo, a pesar de eso no suelo hablar mucho con ella... En fin. Más tarde, bajé a comer, mi madre me sirvió los macarrones y la gran hamburguesa. Comí rápido por pura hambre. De postre me cogí unas cerezas. Me puse a ver una serie desde el Mac de mi padre; llamaron a la puerta. Era mi madre.

- Maddy, ¿te acuerdas de lo que te he dicho?- gruñó.

- Ah, sí. Claro; ya voy... - me acababa de acordar de que tenía que llevarle no sé qué a Megan. Megan es una amiga de mi madre, que vive al pueblo de al lado. A pesar de mi pereza me levanté y cogí la cesta.- Bueno, voy para allá. Hasta ahora.

- Muchas gracias, hija. Dile a Megan que es de mi parte; ah, y dale recuerdos. Ten cuidado; de aquí una hora te quiero por aquí, eh. Llámame cuando vuelvas.

- Vale, de acuerdo.

Salí a la calle. Estábamos en pleno junio, hacía una calor que peta. Mañana era lunes, y aún no había hecho los deberes así que ya me podía poner las pilas.